

Se cosecha lo que se siembra

Cuatro lecciones de Gálatas 6:7-10

¿Opciones? ¿Prioridades? No tenemos suficiente tiempo, energías y recursos para hacer todo lo que quisiéramos hacer. ¿Qué quiere el Señor que hagamos? El apóstol Pablo nos anima a ver la vida como un jardín.



1. Dios hizo esta ley - v7

El hecho de que Dios creó el universo con un vínculo entre 'causa' y 'efecto' nos permite estudiar y entender el mundo en el que vivimos. Este vínculo es una ley. Lo que decimos y hacemos tiene consecuencias. Tú y yo no estamos exentos a esta ley. "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". Es posible que el fruto demore. ¡Pero lo que sembramos llevará su fruto!

2. Hay semillas buenas y malas - v8

Luego Pablo señala que no todas las semillas son buenas. Podemos invertir parte de nuestro tiempo, energías y recursos en actividades pecaminosas para complacer a nuestra carne. Incluso en el caso de las semillas 'malas', la ley sigue siendo cierta: se cosecha lo que se siembra. Las semillas buenas y malas, incluso las más pequeñas, crecerán y acabarán dando fruto. Esto es una advertencia si estamos sembrando malas semillas. ¡Y de mucho aliento si estamos sembrando buenas semillas!

3. No te canses, no desmayes - v9

Sembrar puede ser un trabajo duro. Involucra planear, preparar, sacrificar y persistir. Es fácil cansarse y desanimarse. Las buenas semillas puede tardar mucho en germinar. Es posible que no veas el fruto que urgentemente deseas ver. La indiferencia y la pasividad de personas a tu alrededor pueden desanimarte. A veces, el buen trabajo que haces puede ser criticado. Algunos incluso dirán que tus buenas semillas son realmente malas semillas. Es posible que los que se benefician de tus labores no son

conscientes de tus sacrificios o se les olvida decir "gracias!" La necesidad que observas a tu alrededor puede ser tan grande que te preguntes cuán efectiva es tu pequeña contribución. Por eso el apóstol Pablo escribió: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos".

4. Aprovecha las oportunidades - v10

Tal vez hayas notado que son las personas con un fuerte sentido de la responsabilidad las que suelen acabar 'quemadas'. ¿Por qué? Entre ellos hay perfeccionistas y no pueden descansar hasta que las necesidades están completamente satisfechas. Pero la mayoría de estas personas tienen un carácter cariñoso y solidario y desean mitigar todas las necesidades que ven. Les resulta muy difícil decir "no". Así que también asumen el trabajo que "Dios preparó de antemano" para otras personas (Ef. 2:10). Creo que por eso Pablo añade esa declaración moderadora: "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos...". Al igual que Ester, Dios puede colocarte en el lugar adecuado en el momento adecuado para hacer Su voluntad. El buen samaritano también estaba en el lugar adecuado en el momento adecuado.

Dondequiera que vayamos, estamos llamados a sembrar buenas semillas. Pero a veces no tenemos la oportunidad de hacerlo. Por tanto, no debemos sentirnos culpables cuando no podemos ayudar. Además, algunos proyectos, algunos ministerios simplemente no son nuestro campo de servicio.

¿Deben los cristianos emplear su limitado tiempo, energías y recursos en proyectos sociales generales? Pablo responde: "hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe".

A veces podemos ser llamados a *buscar* oportunidades. La pasividad no es una virtud cristiana. En una de sus otras cartas, el apóstol Pablo escribe: "El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará" (2 Cor. 9:6).

Sembrar y olvidar

Con el paso de los años, puedes olvidar las diferentes buenas acciones que has realizado y las buenas palabras que has escrito o pronunciado. A menudo lo hacemos. Pero incluso esas semillas olvidadas seguirán creciendo y dando fruto. Así es como funciona el mundo de Dios.

Un último estímulo para no cansarse de hacer el bien: "Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún" (Hebreos 6:10). ¡Él nunca olvida!